



**ESCUELA DE EDUCACIÓN SUPERIOR  
PEDAGÓGICA PÚBLICA**

**“VÍCTOR ANDRÉS BELAUNDE”**

**JAÉN**

**TRABAJO DE INVESTIGACIÓN**

**LOS JUEGOS COOPERATIVOS Y LAS  
HABILIDADES SOCIALES DESDE EL ÁREA DE  
EDUCACIÓN FÍSICA**

**PARA OPTAR EL GRADO DE  
BACHILLER EN EDUCACIÓN**

**PROGRAMA DE ESTUDIOS DE EDUCACIÓN FÍSICA**

**PRESENTADO POR:**

**MENDOZA BARBOZA, JUAN CARLOS  
SALAZAR GASTELUMENDI, MARIA ALICIA  
ZEVALLOS LEONARDO, KATIA JULISSA**

**JAÉN – PERÚ**

**2025**

## Reporte de similitud

**JUAN CARLOS MENDOZA BARBOZA**

**LOS JUEGOS COOPERATIVOS Y LAS HABILIDADES SOCIALES  
DESDE EL ÁREA DE EDUCACIÓN FÍSICA.docx**

### Detalles del documento

Identificador de la entrega

trn:oid::28915:464797485

27 Páginas

Fecha de entrega

5 jun 2025, 10:39 a.m. GMT-5

8143 Palabras

Fecha de descarga

5 jun 2025, 10:41 a.m. GMT-5

46.043 Caracteres

Nombre de archivo

LOS JUEGOS COOPERATIVOS Y LAS HABILIDADES SOCIALES DESDE EL ÁREA DE EDUCACIÓN FÍSICA.docx




Tamaño de archivo

98.1 KB

## 18% Overall Similarity

The combined total of all matches, including overlapping sources, for each database.

### Top Sources

- 16%  Internet sources
- 1%  Publications
- 11%  Submitted works (Student Papers)



### Integrity Flags

0 Integrity Flags for Review

No suspicious text manipulations found.

Our system's algorithms look deeply at a document for any inconsistencies that would set it apart from a normal submission. If we notice something strange, we flag it for you to review.

A Flag is not necessarily an indicator of a problem. However, we'd recommend you focus your attention there for further review.

## DATOS GENERALES DE LA INVESTIGACIÓN

### **Título:**

Los juegos cooperativos y las habilidades sociales desde el área de educación física

### **Autores**

Mendoza Barboza, Juan Carlos

Salazar Gastelumendi, Maria Alicia

Zevallos Leonardo, Katia Julissa

### **Asesor de la investigación:**

Mag. Aguinaga Doig Silvia Georgina

**Código ORCID del asesor:** <https://orcid.org/0000-0001-6747-5375>

### **Duración de la investigación:**

Fecha de inicio: 07/09/2024

Fecha de término: 31/01/2025

### **Línea de investigación y eje temático:**

Pedagogía, Currículo y Didáctica

Desarrollo de competencias y capacidades

### **Jurado:**

Presidente: Mag. Abel Elvis Baca Sánchez.

Secretario: Mag. Adamastor Remberto Fernández Chamaya

Vocal: Dr. Ramiro Soto Fernández.

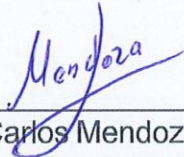
## DECLARATORIA DE AUTENTICIDAD

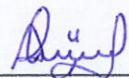
Juan Carlos Mendoza Barboza, identificada con DNI N° 73381532, María Alicia Salazar Gastelumendi, con DNI N° 75934571 y Katia Julissa Zevallos Leonardo, con DNI N° 72842149; estudiantes de la especialidad de Educación Física del programa de profesionalización docente, de la Escuela de Educación Superior Pedagógica Pública "Víctor Andrés Belaunde" de Jaén, presentamos nuestro trabajo de investigación titulado: "Los juegos cooperativos y las habilidades sociales desde el área de educación física"


Declaramos, en honor a la verdad, que el trabajo de investigación que presentamos es producto de nuestra autoría. Que los datos, el análisis e interpretación de los resultados constituyen nuestro aporte a la realidad educativa investigada. Asimismo, todas las fuentes citadas han sido debidamente consultadas y referenciadas en la investigación, respetando los derechos de autor.

En calidad de autores, asumimos la responsabilidad que corresponda ante cualquier falsedad u ocultamiento de información, refrendando la presente declaración.

Jaén, 26 de febrero de 2025

  
\_\_\_\_\_  
Juan Carlos Mendoza Barboza  
DNI: 73381532

  
\_\_\_\_\_  
María Alicia Salazar Gastelumendi  
DNI: 75934571

  
\_\_\_\_\_  
Katia Julissa Zevallos Leonardo  
DNI:72842149

## ÍNDICE

RESUMEN .....	vi
ABSTRACT .....	vii
INTRODUCCIÓN.....	8
DESARROLLO TEMÁTICO .....	10
1.    JUEGOS COOPERATIVOS .....	10
1.1.  DEFINICIÓN DE JUEGOS COOPERATIVOS.....	10
1.2.  TIPOS DE JUEGOS COOPERATIVOS .....	11
1.3.  VENTAJAS DE LOS JUEGOS COOPERATIVOS.....	14
1.4.  ESTRATEGIA Y TÉCNICAS PARA LOS JUEGOS COOPERATIVOS .....	15
2.    HABILIDADES SOCIALES .....	18
2.1.  IMPORTANCIA DE LAS HABILIDADES SOCIALES.....	19
2.2.  FORTALECIMIENTO DE LAS HABILIDADES SOCIALES.....	20
3.    LOS JUEGOS COOPERATIVOS PARA FORTALECER LAS HABILIDADES SOCIALES.....	21
3.1.  HABILIDADES SOCIALES EN LAS CLASES DE EDUCACIÓN FÍSICA.....	21
3.2.  INSTRUMENTOS Y TÉCNICAS PARA EVALUAR LAS HABILIDADES .....	23
3.3.  PROCEDIMIENTO PARA LA IMPLEMENTACIÓN DE LOS JUEGOS.....	26
3.4.  ROL DEL DOCENTE DE EDUCACIÓN FÍSICA PARA FORTALECER LAS HABILIDADES SOCIALES .....	28
3.5.  ROL DE LOS PADRES DE FAMILIA PARA FORTALECER LAS HABILIDADES SOCIALES .....	29
CONCLUSIONES .....	31
REFERENCIAS .....	32

## RESUMEN

Los juegos cooperativos son una forma muy efectiva y divertida de ayudar a los estudiantes a crecer socialmente. A través de estas actividades, niños y jóvenes aprenden a trabajar juntos, compartir responsabilidades y seguir reglas comunes, lo cual les enseña a convivir y a tomar distintos roles dentro de un grupo, algo que les será útil en muchas situaciones de la vida cotidiana. Lo mejor de todo es que desarrollan habilidades importantes como la empatía, la organización y la capacidad de resolver conflictos, sin el estrés que muchas veces genera la competencia.

Cuando se llevan al aula, estos juegos traen muchos beneficios. Mejoran la comunicación entre compañeros, fortalecen el sentido de equipo y ayudan a que los estudiantes aprendan a escuchar y a manejar desacuerdos de forma constructiva. Además, tienen la ventaja de ser muy versátiles, ya que se pueden adaptar fácilmente a distintas edades y contextos escolares. Esto los convierte en una gran herramienta para crear un ambiente de aprendizaje más inclusivo, cooperativo y motivador.

Para aprovechar al máximo su potencial, es importante que los grupos de trabajo estén bien organizados, con roles claros para cada estudiante y metas comunes. También es fundamental que padres y docentes trabajen juntos para fomentar actitudes positivas, tanto en casa como en la escuela, y así construir un entorno emocionalmente seguro y afectuoso. De esta manera, estaremos ayudando a formar niños y niñas con las habilidades necesarias para relacionarse con respeto, responsabilidad y empatía en su vida diaria.

El propósito de este estudio es analizar los juegos cooperativos e incorporarlas en las habilidades sociales de los estudiantes. Así, metodológicamente, la revisión de la literatura permitió identificar en fuentes confiables y vigentes, que la estrategia permanece en el campo educativo y que, desde la educación física, también se abordan aspectos particulares para la dinámica grupal y el clima escolar en general; de esta manera impactar en mejoras para el desarrollo social.

**Palabras clave:** Educación física, habilidades sociales, estudiante de secundaria.

## ABSTRACT

Cooperative games are a very effective and fun way to help students grow socially. Through these activities, children and young people learn to work together, share responsibilities, and follow common rules. This teaches them how to coexist and take on different roles within a group, something that will be useful in many everyday situations. Best of all, they develop important skills such as empathy, organization, and conflict resolution, without the stress that competition often generates.

When brought into the classroom, these games bring many benefits. They improve communication among peers, strengthen a sense of teamwork, and help students learn to listen and handle disagreements constructively. They also have the advantage of being highly versatile, as they can be easily adapted to different ages and school settings. This makes them a great tool for creating a more inclusive, cooperative, and motivating learning environment.

To maximize their potential, it is important that work groups be well organized, with clear roles for each student and shared goals. It is also essential that parents and teachers work together to foster positive attitudes, both at home and at school, and thus build an emotionally safe and caring environment. In this way, we will be helping to develop children with the necessary skills to relate with respect, responsibility, and empathy in their daily lives.

The purpose of this study is to analyze cooperative games and incorporate them into students' social skills. Thus, methodologically, the literature review identified, from reliable and current sources, that the strategy remains in the educational field and that, through physical education, specific aspects of group dynamics and the overall school climate are also addressed, thereby impacting improvements in social development.

**Keywords:** Physical education, social skills, high school student.

## INTRODUCCIÓN

Uno de los aspectos demandantes en la actualidad es conocer los niveles de las habilidades sociales y su desarrollo en distintos contextos. Frente al avance tecnológico y la inteligencia artificial, surge la preocupación por equilibrar la vida en comunidad con la competitividad económica (Campilo et al., 2021). Esto se relaciona con la necesidad del ser humano de integrarse socialmente mientras lucha por alcanzar poder y supremacía, lo que en ocasiones deja de lado habilidades esenciales para la convivencia y el respeto a los derechos de los demás (Holst, 2017; citado por Gonzáles y Molero, 2023). La crisis post pandemia ha tenido un impacto significativo a nivel global.

El uso intensivo de redes sociales y la tecnificación han afectado la dinámica familiar, evidenciando una crisis en la integración de sus miembros. Estudios han demostrado que las habilidades sociales están directamente vinculadas con la funcionalidad familiar, influyendo en el asertividad, la autoestima y la toma de decisiones, aspectos fundamentales en la formación de los adolescentes (Esteves et al., 2020).

El trabajo es importante porque promueve la relación existente de los propósitos de la educación física, específicamente fortaleciendo habilidades sociales, mientras se desarrollan las sesiones escolares basadas en la cooperación y el juego. De hecho, estas actividades en el ámbito educativo impulsan de manera sostenida las habilidades sociales que tendrán manifestación permanente y más en la vida adulta (Ochoa y Barragán, 2022).

Y es que, la mayoría de los profesionales en la educación física emplean estrategias ceñidas al juego y la cooperación, permitiendo a los discentes experimentar la libertad de expresión, sentimientos de autonomía, autorrealización, relaciones personales y de autoayuda (Vázquez, 2023). Estos aspectos enfocados individualmente son la base para las relaciones interpersonales que en efecto estarían en reciprocidad directa y se trabajan tanto implícita como explícitamente desde el área mencionada.

Además, bajo los postulados del aprendizaje cooperativo, el trabajo cobra relevancia teórica. Para argumentar, se ha demostrado que esta teoría, tiene fuertes efectos en el aprendizaje de los estudiantes, así como otros resultados positivos en lo académico, social, afectivo y psicológico. Por su parte Tran (2013), investigó esta cuestión y surgió una variedad de modelos teóricos para explicar la efectividad del aprendizaje cooperativo. Estas perspectivas teóricas para explicar la efectividad del aprendizaje cooperativo. Estas perspectivas teóricas incluyen la teoría de la interdependencia social, la perspectiva cognitiva y la teoría social.

En concordancia con lo anterior y delimitando el estudio, los juegos cooperativos son clave para el desarrollo de las habilidades sociales en escolares, pues enseñan a comunicarse asertivamente y escuchar de forma activa mientras juegan, conveniente para la salud física y mental (García y Ribeiro, 2020). Sumado a ello, la presente inquietud por el desarrollo integral de los estudiantes en las escuelas, convierte en razonable el análisis realizado, declarando que estas habilidades son fundamentales para el éxito tanto personal como académico y, más tarde proporcionará a los estudiantes las herramientas indispensables en su actuación posterior en siguientes etapas de la vida en las que siempre deberán junto individualmente y junto a sus pares superar toda clase de obstáculos (Brown, 2020).

El propósito de este estudio es analizar los juegos cooperativos e incorporarlas en las habilidades sociales de los estudiantes. Así, metodológicamente, la revisión de la literatura permitió identificar en fuentes confiables y vigentes, que la estrategia permanece en el campo educativo y que, desde la educación física, también se abordan aspectos particulares para la dinámica grupal y el clima escolar en general; de esta manera impactar en mejoras para el desarrollo social (Miller y Davis, 2020).

El contenido se organiza en tres temas principales, en primer lugar, lo referido a juegos cooperativos, segundo, las habilidades sociales y, por último, la relación de fortalecimiento de una categoría sobre la otros.

## **DESARROLLO TEMÁTICO**

### **1. JUEGOS COOPERATIVOS**

#### **1.1. DEFINICIÓN DE JUEGOS COOPERATIVOS**

En cuanto a los juegos cooperativos, de acuerdo con Smith (2020), son actividades orientadas a dinamizar la cooperación en lugar de la competencia entre los participantes, siendo un desafío la comprensión de las diferencias entre cooperar y colaborar. Las primeras involucran tareas en las que los estudiantes desafían sus fortalezas priorizando aquello positivo en su actuar a pesar de las diferencias individuales y logran bajo vínculos amicales comprometerse en propósitos comunes. Y la segunda, la colaboración, un mecanismo poco más desprovisto de estrategias inclusivas (Aguinaga-Doig et al., 2018). En ello radica la importancia de promover la cooperación en el campo escolar como a nivel sociedad, ya que esto implica amalgamar necesidades, intereses y potencialidades hacia el bien común.

El juego cooperativo mejora el ambiente al aumentar la comunicación intergrupala, referida a las interacciones sociales entre individuos. De esta manera, la calidad de la interacción comunicativa, influye positivamente sobre el aprendizaje de valores y actitudes y, sobre todo, en la adquisición de competencias de carácter social y en el sentimiento de ser aceptado por los demás (integración), como uno de los componentes más importantes que se presentan en las relaciones interpersonales de los estudiantes, se fomenta el trabajo en equipo, la comunicación asertiva, la escucha activa y la empatía para lograr un objetivo en común. Si bien es cierto es una manera de vivir la afirmación, esto es lo que el estudiante realmente necesita. Como cualquier

persona, quiere sentir que sí que tiene valor lo que hace (Bonilla & Marcano, 2024).

Por su lado, Hernández (2024), enfatiza que los juegos cooperativos no solo contribuyen al fortalecimiento de habilidades sociales, sino también al desarrollo de la inteligencia emocional de los participantes. Al requerir la interacción continua entre los jugadores, estos juegos potencian la comunicación efectiva, la resolución de conflictos y el establecimiento de relaciones interpersonales saludables. Así, los juegos cooperativos se convierten en una metodología clave en el ámbito educativo y recreativo para impulsar el aprendizaje integral.

## **1.2. TIPOS DE JUEGOS COOPERATIVOS**

Los juegos cooperativos no están orientados hacia el resultado final, sino que pone el énfasis en el proceso, lo importante es que los participantes lo pasen bien y aprendan participando activamente. En base a ellos, Sánchez et al. (2024), argumenta la necesidad de incorporar como herramienta pedagógica eficaz al aprendizaje-servicio, el mismo que promueve no solo bienestar físico, social, sobre todo equilibra el aspecto emocional de los estudiantes. Los autores revisan sistemáticamente documentos que revelan como beneficios relacionados a la educación física; entre otros, desarrollo de habilidades motoras y la mejora de hábitos saludables, actuando pedagógicamente en base a la lúdica. Los juegos cooperativos se pueden clasificar de diversas formas, a continuación, se muestra su clasificación:

### **1.2.1. Según su objetivo**

A continuación, se presentan tipos de juegos clasificados según su objetivo, los cuales pueden implementarse siguiendo los principios del aprendizaje-servicio para ayudar a los estudiantes en diversos aspectos de su desarrollo. Estos juegos buscan mejorar la autopercepción corporal, profundizar en el conocimiento personal y fortalecer el dominio de las propias capacidades a través de la autoconfianza. Además, favorecen la superación de prejuicios, la reducción de la dependencia, el incremento de la capacidad para solicitar ayuda y el impulso del espíritu emprendedor. También promueven la apreciación de la

calma y permiten experimentar el cansancio como resultado de la liberación de energía contenida (López et al., 2023).

En primer lugar, se encuentran juegos cooperativos de presentación, son actividades dinámicas y lúdicas que posibilitan un primer acercamiento entre individuos que no se conocen previamente.

En segundo lugar, los juegos cooperativos para conocerse y fortalecer la confianza mutua constituyen actividades lúdicas sumamente relevantes en el ámbito educativo. En ocasiones, la falta de autoconocimiento y comprensión hacia los demás generan un ambiente de desconfianza que afecta el desarrollo de los alumnos (Sánchez et al., 2024).

En tercer lugar, se encuentran los juegos cooperativos de entretenimientos y actividades recreativas que contribuyen a liberar y aliviar las presiones acumuladas. Esto es característico de un juego no competitivo y son útiles para fomentar la unión entre los integrantes del grupo de una manera entretenida, disipando cualquier eventual tensión que pueda surgir. Son sumamente útiles para establecer un primer contacto, interrumpir una situación de agotación o de tensión, romper la rutina monótona, transitar de una tarea a otra o concluir de manera efectiva una sesión de trabajo (López et al., 2023).

En cuarto lugar, los juegos cooperativos energizantes, son aquellos en los que los niños y niñas se divierten y liberan esa energía que tienen dentro, esa es una de las razones por las que los juegos cooperativos les hacen sentirse mejor. Son actividades muy activas, pues sirven para despertar al grupo.

En quinto lugar, los juegos cooperativos de confianza que, entre otras cosas, sirven para tener confianza en uno mismo y en los compañeros del grupo. Es una característica que contribuye a una relación muy positiva entre todos y todas, colaborando en la resolución de conflictos de forma colectiva.

En sexto lugar, los juegos cooperativos de contacto, cuyo objetivo es fomentar la estima, la colaboración y la confianza a través del contacto físico. Aquí, el tacto constituye una vía de comunicación entre los alumnos (Sánchez et al., 2024).

En séptimo lugar, los juegos cooperativos de estima que constituyen actividades para ayudar a extraer afectos positivos hacia otras personas.

En octavo lugar, los juegos cooperativos de autoestima como actividades lúdicas, cuyo objetivo se basa en que cada persona observe las cualidades positivas que tiene en sí misma y consecuentemente, se encuentre a gusto siendo sí mismo. Y, por último, en noveno lugar, los juegos cooperativos de relajación; son dinámicas que ayudan a sosegar las tensiones internas mediante la conciencia de uno mismo, llevando la energía hacia otros objetivos (López et al., 2023).

### **1.2.2. Según el medio**

Considerando su medio, los juegos cooperativos se pueden subclasificar en: Primer lugar, los juegos de mesa cooperativas; son juegos en los que los participantes deben tomar decisiones en conjunto para superar desafíos o alcanzar una meta compartida.

En segundo lugar, los juegos de roles cooperativos; implican la interpretación de personajes en situaciones ficticias, en las que los jugadores deben cooperar para resolver problemas o completar misiones. Y, en tercer lugar, los juegos de cartas cooperativas; son aquellos en los que los jugadores usan cartas con habilidades específicas para colaborar en la resolución de un reto (Mackay, 2021).

### **1.2.3. Según el tipo de interacción**

Dentro de esta clasificación, tenemos juegos sin competencia interna donde no hay rivalidad entre los jugadores ya que todos pertenecen al mismo equipo y trabajan juntos para resolver un problema o cumplir una misión. En contraste, los juegos de rol asimétricos asignan a cada jugador funciones específicas con habilidades y/o información variada. Esto significa que cada miembro del equipo tiene un rol distinto en el juego. Esta dinámica favorece la especialización y la interdependencia. Finalmente, los juegos con elementos de tiempo añaden un factor de urgencia a la cooperación, estableciendo límites temporales que obligan a los jugadores a actuar con rapidez y eficiencia. En este

tipo de juegos, la presión del tiempo fomenta la toma de decisiones ágiles y el trabajo en equipo bajo estrés (Peñate y Botella, 2019).

Tras estas clasificaciones, se aprecia la importancia de usar juegos cooperativos, de utilizarlos en el aula es posible desarrollar diferentes habilidades que servirán de base para la regulación de conflictos entre los miembros del grupo, los estudiantes aprenderán los beneficios y dificultades de hacer cosas en grupo, lo que constituye una clara preparación para la vida (Cárdenas y Uribe, 2020).

### **1.3. VENTAJAS DE LOS JUEGOS COOPERATIVOS**

La literatura empírica y teorías reflejan variadas ventajas acerca del uso de los juegos cooperativos, siendo algunas de las expresiones que concentran estas bondades, constituyendo así una práctica, más allá de la educación en las escuelas.

En primer lugar, genera trabajo cooperativo. Es importante desarrollar actividades en conjunto para alcanzar objetivos en común, promoviendo habilidades de colaboración y coordinación.

En segundo lugar, propicia el manejo de habilidades sociales, como la comunicación asertiva, escucha activa, trabajo en equipo, empatía y resolución de problemas (López-de-Arana et al., 2023).

En tercer lugar, promueven un ambiente positivo creando un entorno inclusivo y auténtico en el cual se enfatiza el apoyo mutuo en lugar de la competencia (García et al., 2020). Cabe mencionar que, con el desarrollo de los juegos cooperativos se dinamizan los procesos de atención a la diversidad y la inclusión educativa, pues independientemente de sus habilidades o niveles de experiencia que ellos presenten, la estrategia promueve tomar atención a las potencialidades, en lugar de tomar como aspecto protagonista las debilidades (Sánchez et al., 2025; Castillo-Paredes et al., 2023; Aguinaga-Doig et al., 2018).

En cuarto lugar, los juegos cooperativos, desarrollan habilidades al momento de enfrentar y dar solución a los problemas. En concordancia con ello, Sánchez et al. (2025), sugieren combinar el aprendizaje servicio con el modelo

del aprendizaje basado en proyectos, dado el gran potencial en el área de educación física para favorecer tanto habilidades sociales como la convivencia dado que, a través de las sesiones de aprendizaje y experiencias pre deportivas, se valida asumir retos y desafíos conjuntos, la comunicación y resolución de conflictos.

En estrecha relación al aprendizaje servicio y aprendizaje basado en problemas que pueden aplicarse como modelos pedagógicos fundamentando la estrategia juegos cooperativos, se encuentra como beneficio inherente, desarrollar el pensamiento crítico y creativo de los escolares. Por ello, Dupri et al. (2024), sugieren que las instituciones educativas deberían incluir habilidades de pensamiento crítico, como componente de la educación psicomotriz, ambiental y física.

Finalmente, el desarrollo de los juegos cooperativos, mejora la motivación y compromiso. pueden motivar a los participantes al centrarse en objetivos compartidos y en el éxito grupal. Y, fortalece la confianza y responsabilidad donde los estudiantes aprenden a asumir responsabilidades y a confiar plenamente en sus compañeros (Tapia y Palchisaca, 2023).

#### **1.4. ESTRATEGIA Y TÉCNICAS PARA LOS JUEGOS COOPERATIVOS**

A fin de garantizar una experiencia positiva para todos los participantes y potenciar el rendimiento del equipo, se debe tener en cuenta el tipo de juego y su objetivo. En adelante, se presentarán las estrategias para apoyar el éxito del aprendizaje colaborativo (Vásquez y Constain, 2022).

En primer lugar, es importante elegir cuidadosamente cómo se integrarán los estudiantes para el trabajo conjunto. Si es a libre elección, ellos se inclinarán por organizarse con quienes comparten intereses comunes, con aquellos quienes tienen más confianza, es decir, con los amigos. Sin embargo, la conformación del equipo inducida por el profesor, garantiza los criterios de asignación basados en fortalezas, debilidades, equilibrando consecuentemente lo social, lo diverso y la capacidad (Marlés et al., 2021).

En segundo lugar, el profesor deberá balancear el número de personas en los grupos para obtener con ellos, eficacia máxima. Se sugiere que el tamaño ideal para el grupo es de cuatro a cinco personas (Marlés et al., 2021). Dado que, por un lado, un grupo reducido, no garantiza variedad y dinamismo en los pensamientos y discusiones. Por otro lado, si el grupo es excesivo en cantidad de integrantes, algunos estudiantes podrían no participar.

En tercer lugar, incentivar que, entre uno y otro, cada estudiante sea escuchado. La escucha activa es una habilidad que se adquiere, es decir, no es natural. Dedicar tiempo a hablar y practicar habilidades de escucha con los estudiantes (enseñándoles a hacer contacto visual, evitar interrupciones y repetir puntos importantes) tiene beneficios tanto a corto como a largo plazo. De acuerdo con Ramos y Gómez (2021) es muy importante el rol que adopta el docente para constituir un clima de aula favorable en el uso de estrategias de aprendizaje que impactarán en el rendimiento académico de los estudiantes.

En cuarto lugar, establecer las reglas del lenguaje y la colaboración. Siempre habrá uno o dos estudiantes en cada grupo que tengan más probabilidades de tomar la iniciativa o de hacerse cargo. Es fundamental, tomar tiempo para enseñar a los estudiantes cómo aclarar cuestiones, cómo parafrasear, cómo expresar su desacuerdo de manera constructiva y cómo aprovechar lo que han aportado los demás.

En seguida, establecer metas y expectativas claras; pues si los estudiantes no tienen claras las metas que se espera alcancen, el trabajo en grupo puede derivar en socialización o apatía. Entretanto, asignar roles a los miembros de cada grupo. Una vez delineados los roles, los estudiantes pueden comprender mejor qué se espera de ellos. Como líder (dirige las acciones del grupo durante el día), registrador (toma notas y escribe todo), animador (permite el debate y brinda comentarios positivos) y verificador (verifica el trabajo y lo entrega), queda claro cómo cada estudiante debe cumplir con sus responsabilidades (Vásquez y Constain, 2022).

Otra estrategia consiste en utilizar problemas del mundo real, no imaginarios. Con tareas prácticas del mundo real, los estudiantes encuentran

información a través de la investigación y la formación de opiniones reales. Si encuentra un escenario en el que se sientan involucrados (un problema ambiental, un caso reciente deportivo, un problema social complicado), se sentirán más involucrados en el proyecto. Mejor aún, seleccione un problema de la propia comunidad de los estudiantes y desafíelos a resolverlo (Marlés et al., 2021).

Además, considere asignar a cada grupo una tarea diferente. Delegar tareas le da a cada grupo un sentido de importancia y enfatiza el hecho de que los grandes problemas se resuelven cuando las personas trabajan juntas. Al resolver diferentes partes de un problema, sus grupos de estudiantes tendrán una experiencia de aprendizaje más personalizada y evitarán la competencia malintencionada o el “tomar prestado” el trabajo de los demás (Marlés et al., 2021).

En paralelo, evaluar cada grupo según sus propios méritos. Si se juzga a los grupos en relación con los demás, los estudiantes sentirán que su éxito o fracaso no está completamente en sus manos. Se debe probar una forma en la que se pueda dar calificaciones según el grado en que cada grupo cumplió sus objetivos y/o cómo cada estudiante cumplió con las tareas de su rol asignado. También premiar por categoría, como, por ejemplo, mejores discusiones, mejor investigación o solución más original (Dupri et al., 2024; Mulyana et al., 2024).

Por último, fomentar la comunicación abierta, animando a los participantes a expresar sus ideas, hacer preguntas y compartir información relevante. Un buen diálogo puede prevenir errores y mejorar la coordinación. Y, desarrollar estrategias comunes. Esto quiere decir, trabajar en conjunto para formular estrategias antes de comenzar el juego. Definitivamente, se trata de incluir la planificación de acciones, la asignación de tareas y la predicción de posibles obstáculos (Marlés et al., 2021).

Al aplicar estas estrategias y técnicas se puede mejorar la efectividad del juego cooperativo y garantizar una experiencia más enriquecedora y satisfactoria para todos los estudiantes. En suma, el aprendizaje colaborativo es solo una de las innumerables formas en que la educación está cambiando hoy en día.

## **2. HABILIDADES SOCIALES**

Son un conjunto de comportamientos que permiten al individuo desarrollarse tanto en lo social como en lo personal, permitiéndole la facilidad de expresar sentimientos, conductas, deseos, opiniones o derechos de una manera propicia dependiendo del contexto. Esta enfatiza lo cruciales que son para la interacción humana, más que simples comportamientos superficiales, esto ayuda en la adaptación y la comunicación asertiva en una variedad de contextos. Según Gómez (2024), Sacaca y Pilco (2022), las habilidades sociales básicas son, escuchar, iniciar un diálogo, plantear interrogantes, agradecer, presentarse, socializar con diferentes personas y realizar un cumplido.

De acuerdo con Almaraz (2019) y Fernández-Delgado (2019; citados por Gonzáles y Molero, 2023), las habilidades sociales son un conjunto de expresiones conductuales que permiten a las personas desenvolverse en escenarios donde toca actuar individual como interpersonalmente; dando a conocer sentimientos, deseos, opiniones, derechos o actitudes de manera apropiada según el momento en que se encuentren. Siendo así, desde la educación física, se contemplan estas capacidades implícitas en el actuar del docente y aprendizajes de los estudiantes; constituyendo un desafío para que, en el contexto educativo, puedan orientarse dando énfasis a la formación de espacios y climas positivos orientados al bien común y excelencia educativa.

Entretanto, Estrada y Mamani (2020), indican que las habilidades sociales complejas son, la empatía para asumir acciones de otra persona sin perjuicio alguno. La inteligencia emocional como la habilidad social para manejar sus emociones, utilizando sus conocimientos respetando la de los demás.

Asertividad, la que implica ser sinceros respetando lo de la otra persona en positivo. Capacidad de escucha que implica ser capaz de comprender y entender lo que otra persona quiere decir. Capacidad de comunicar, manifestar a los demás nuestras emociones en forma asertiva. Capacidad de definir un problema y evaluar soluciones. Capacidad de comprender, analizar y resolver con objetividad un problema. Respetando los sentimientos y necesidades de cada uno. Negociación, habilidad para entender una situación dada, para la

búsqueda de una solución que beneficie a ambos. También es la capacidad de disculparse. Ser transparente en asumir errores y afrontarlos. Reconocimiento y defensa de los derechos propios y de los demás; la cual consiste en la habilidad de ser consciente en la defensa de los derechos de todos.

En resumen, las habilidades sociales son importantes en nuestra vida diaria y son una parte importante de cualquier intervención centrada en la inteligencia social (Estrada y Mamani, 2020).

## **2.1. IMPORTANCIA DE LAS HABILIDADES SOCIALES**

Unuzungo et al. (2022) abordan la comunicación e interacción social. Indican que Esto puede incluir la planificación de acciones, la asignación de tareas y la predicción de posibles obstáculos. En relación que existe entre sujetos en la cual la acción de uno repercute sobre las características de otros.

En reflexión profunda de todo aquello del hombre como un ser social por naturaleza, no hay manera de vivir en comunidad sin preocuparse ni actuar conjuntamente con todos para resolver los problemas comunes, que surgen precisamente por vivir en sociedad. Es en virtud de estas dos condiciones humanas la sociabilidad y la política que el hombre se organiza en una forma hoy denominada estado, el que expide normas y genera derecho para regular la convivencia social y coadyuvar a que la vida en sociedad transcurra en armonía. La sociedad conoce de la relevancia con la que cuenta la comunicación como protagonista en el mundo y en todo lo que se pueda conocer como social. De hecho, la comunicación y la cultura son conceptos que están unidos, ya que los dos proyectan responsabilidades de segmentación, además de intercambio (Tacca et al., 2020).

En esa línea, las habilidades sociales procuran el bienestar general: es decir, manejar eficazmente relaciones y conflictos mejora la satisfacción personal y profesional al elevar la calidad de las interacciones. También el desarrollo personal, dado que las habilidades sociales fortalecen la autoestima y la confianza al permitir interacciones seguras y eficaces, mientras que la capacidad de resolver conflictos de manera constructiva reduce el estrés y mejora las relaciones interpersonales. Por último, dinamizan las relaciones interpersonales.

Esta categoría será viable en tanto se fortalezca la clara y respetuosa expresión de pensamientos y sentimientos, a través de las habilidades comunicativas y, mientras prevalezca la comprensión y el compartir las emociones de los demás (empatía), suscitando así que las relaciones sean profundas y posean significatividad (Tolentino, 2020).

Finalmente, ha de considerarse la importancia de las habilidades sociales las que evidencian conductas y son expresión de la inteligencia emocional que el individuo puede desarrollar, connotándose incluso como la educación mental mediante el juego y el deporte que permitan forjar a su vez, resiliencia en los estudiantes (Marheni et al., 2024).

## **2.2. FORTALECIMIENTO DE LAS HABILIDADES SOCIALES**

El contexto es decisivo en el fortalecimiento de habilidades sociales, no siendo únicos responsables, las escuelas. En el ámbito familiar, universitario, empresarial e incluso deportivo, existen escenarios idóneos para enseñar y practicar no solo la cooperación y habilidades sociales; sino también, se forman los principios éticos que conllevan al pensamiento crítico, la identidad colectiva y la visión global de los problemas y propósitos para el individuo.

Desarrollar habilidades blandas, implica pensar y buscar estrategias para fomentar capacidades vinculadas a la inteligencia emocional y social. A diferencia de las habilidades técnicas, las blandas no se adquieren a través de la enseñanza formal ni son fáciles de cuantificar. Dentro de ellas tenemos comunicación efectiva, trabajo en equipo, adaptabilidad, resolución de problemas, creatividad, la gestión del tiempo, empatía, liderazgo, responsabilidad (Balcazar, 2021).

Técnicas de desarrollar el conflicto. Las técnicas de resolución de conflictos incluyen el role playing, que permite simular situaciones conflictivas y practicar soluciones constructivas, y la mediación, que enseña métodos para facilitar y resolver disputas entre las partes involucradas. como, por ejemplo, identificar el problema, buscar soluciones, tomar decisiones y evaluar decisiones (Santos, 2023).

Fomentar autorreflexión y la autoevaluación, es una herramienta poderosa para el crecimiento y desarrollo personal, juega un papel crucial a la hora de brindar retroalimentación constructiva sobre el desempeño. dentro de ello tenemos cultivar la autoconciencia, el papel de la metacognición y el aprendizaje entre pares (Esteves et al., 2020).

Por último, las capacidades aprendidas a nivel social, tienen impacto en los futuros líderes de la nación. En ese sentido, su entorno inmediato; familia, escuela y gobierno tienen responsabilidad directa en promover entornos saludables para ellos, sea en el aspecto físico como mental (Marheni et al., 2024).

### **3. LOS JUEGOS COOPERATIVOS PARA FORTALECER LAS HABILIDADES SOCIALES**

Los juegos cooperativos permiten a los niños desarrollarse en un marco social y educativo dentro de habilidades específicas. Pone como objetivo central la empatía entre los participantes, lo que permite la comunicación desprovista de competencia y empleando el trabajo en conjunto. A lo que Bonilla y Marcano (2024) afirman que los juegos cooperativos desarrollan el respeto, la comunicación, el manejo de conflictos y la confianza, la cual es básica en las relaciones humanas. También estos juegos les enseñan a los niños el control emocional de la frustración y estrés, aunque en un ambiente controlado.

Por su parte, Sánchez (2025), también sostiene que el objetivo de estas actividades colaborativas dentro del aula no es solamente que se modifique la interacción social entre ellos, sino que los estudiantes sean capaces de establecer relaciones interpersonales más elaboradas y significativas. Como argumentan, estos juegos son particularmente útiles en áreas instruccionales porque sirven adecuadamente para desarrollar algunas habilidades básicas de comunicación y trabajo en equipo, que son muy demandadas hoy en día. Los juegos cooperativos ayudan al desarrollo socioemocional del estudiante, por lo que su utilización en el proceso de enseñanza-aprendizaje es pertinente.

#### **3.1. HABILIDADES SOCIALES EN LAS CLASES DE EDUCACIÓN FÍSICA**

Los niños pueden aprender a comunicarse, colaborar y ser empáticos en las clases de educación física. Como Villarino (2024) indica, el enfoque

multicultural y participativo de estas clases propicia el establecimiento de relaciones interpersonales entre los componentes del grupo. A su vez, este tipo de actividad facilita al alumno aprender a resolver conflictos y a respetar a los demás. Estas son competencias que no solo se requieren en la escuela sino en la vida en general.

Por otro lado, Laguna et al. (2024) afirman que la educación física puede desencadenar el aprendizaje socioemocional porque hay ciertas estrategias que se incorporan para desarrollar las competencias emocionales y sociales. Esto permite a los estudiantes trabajar de manera colaborativa en desafíos, y también conocer y comprender sus emociones, así como las de los demás. Por lo tanto, las clases de educación física no solo permiten el desarrollo físico de los estudiantes; sino que también mejoran el desarrollo social y emocional de los estudiantes.

No obstante, hay conceptos que pueden actuar como barreras hacia el trabajo en equipo en algunos campos como la educación física. Esto implica que hay algunos alumnos que manifiestan conductas que sobre todo carecen de habilidades como saber comunicarse, colaborar y empatizar. Los alumnos, en líneas generales, tienden a relacionarse solo con aquellos que les son más afines, lo cual puede provocar sensaciones de marginación a otros alumnos e inhibir el trabajo grupal. Esta falta de participación menor molesta la organización de la clase y en consecuencia el aprendizaje y orden del entorno escolar. Paiva et al. (2022) proponen el uso de los juegos como una de las estrategias de motivación para el aprendizaje que requiere la mayor interacción de los alumnos con el fin de ayudar a superar el problema.

No hay duda de que los juegos cooperativos son una herramienta psicológica efectiva para mejorar las relaciones interpersonales entre los estudiantes. También es de suma importancia que los maestros intenten ser creativos al diseñar actividades lúdicas que, además de fomentar el respeto, la empatía y la colaboración, también conducirán a una contemplación más profunda sobre la importancia del trabajo en equipo. Estas actividades ayudan a los estudiantes a entender el concepto de cooperación e interacción social, que son muy importantes para construir una comunidad educativa saludable y

solidaria en el futuro (Ochoa, 2024).

En resumen, la postura de los participantes en las sesiones de aprendizaje en educación física muestra un conjunto de desafíos y oportunidades. Por lo tanto, incluso si al principio los estudiantes pueden mostrar una postura desfavorable hacia las interacciones grupales, a través del desarrollo e implementación de un enfoque didáctico apropiado, tales clases pueden servir como relevantes en el proceso de formación de habilidades sociales.

## **3.2. INSTRUMENTOS Y TÉCNICAS PARA EVALUAR LAS HABILIDADES SOCIALES**

### **3.2.1. Técnicas**

La evaluación de las competencias sociales resulta determinante en el diagnóstico y las posteriores intervenciones de los casos que requieran un enfoque en relaciones humanas. A continuación, algunas de las técnicas más utilizadas:

La observación permite conocer el desempeño de las personas en situaciones reales o en simulaciones hipotéticas, brindando un primer contacto con el nivel de competencia social de esta persona. Esta técnica es útil en el análisis del comportamiento no verbal, empatía, o inclusive resolución de problemas en el trabajo. En el caso de la educación, los profesores necesitan comprender la interacción de los estudiantes cuando hay trabajo en grupo y sus competencias sociales. La técnica de observación directa es utilizada frecuentemente porque permite obtener datos a partir de behaviorismo que es actuado en términos ecológicos, o en ambientes de la vida real (Zych et al, 2022). Las encuestas también se muestran como un recurso válido, utilizando cuestionarios y escalas auto-informativas como métodos para sondear la opinión sobre las destrezas que una persona dice tener en el ámbito social. Están disponibles instrumentos tales como la Escala de Habilidades Sociales Facilitadoras (EHS) de Gismero, o el Cuestionario de Habilidades Sociales (CHASO-I), que en particular son dedicados a medir algunos de los numerosísimos aspectos que comprende la competencia social tal como la asertividad, los afectos, socializar con desconocidos, entre otros. Estas

herramientas han demostrado su eficacia en la valoración de déficits específicos y en la planificación de las medidas correctivas (Guerra, 2021).

La psicometría consiste en utilizar instrumentos estandarizados el estudio de habilidades sociales como variables psicológicas. Este tipo de instrumentos prueba cualitativamente y por esto facilita la comparabilidad de personas o grupos. Un caso es el Inventario de Habilidades Sociales IHS Del-Prette que mide la frecuencia y facilidad de desempeño de un conjunto de habilidades sociales. El uso de estas herramientas psicométricas es problemático y necesita especialización en la formación para garantizar resultados confiables (Valerio et al., 2023).

En última instancia, es importante destacar que la combinación de varias técnicas, como la observación en profundidad, el uso de cuestionarios estructurados y el análisis psicométrico, incrementa las posibilidades de realizar un diagnóstico preciso y completo de la competencia social. Cada uno de esos enfoques metodológicos es distintivo por sí mismo; sin embargo, cuando se integran de manera adecuada y sistemática, informan de manera amplia y exhaustiva sobre las habilidades sociales de los individuos, lo cual es clave para planificar y ejecutar esfuerzos destinados a potenciar y mejorar su desarrollo.

### **3.2.2. Instrumentos**

Uno de los más recurrentes instrumentos es el diario de campo que facilita la observación directa de la interacción social que los alumnos realizan en distintos lugares y escenarios. Su importancia se encuentra en que permite al profesor, orientador o sicosocial observar de manera directa los comportamientos, actitudes y habilidades sociales que el individuo presenta dentro de la escuela, el esparcimiento o el resto de actividades cotidianas. De la misma manera, este método otorga al evaluador la posibilidad de tener un juicio más acabado sobre la estructura social de los alumnos, su capacidad para resolver conflictos interpersonales, niveles de empatía y competencia en la atención a distintos contextos sociales. Es un instrumento práctico, ya que hace posible el estudio de los alumnos de una manera más precisa y particularizada (Durand et al., 2022).

La lista de cotejo es otro instrumento que se ha utilizado con gran frecuencia. Como señalan Montalvo et al. (2022), en este caso se trata de una lista de conductas a observar en los estudiantes de los cuales deben poseer habilidades sociales tales como la comunicación, la cooperación grupal y el respeto. En esta herramienta, el evaluador marca si el estudiante muestra o no los comportamientos enlistados. La lista de cotejo es muy útil porque permite contar con un medio objetivo y sistematizado para determinar la falta o existencia de determinadas competencias sociales que facilita la interpretación y comparación entre diferentes alumnos.

El cuestionario es un instrumento que puede ser usado de forma autoadministrada y permite a cada alumno contestar una serie de preguntas relacionadas con sus habilidades sociales, tales como si son capaces de iniciar una conversación, resolver conflictos, o colaborar con personas en grupo. Paredes y Silva (2022) aclaran que “los cuestionarios son bastante útiles en el proceso de autoevaluación, porque permiten no solo medir la percepción de los estudiantes, sino incluso una evaluación externa de esas habilidades”. A través de este instrumento, se puede obtener información directa de los estudiantes en relación a cómo ellos mismos perciben sus acciones y relaciones sociales, lo que les proporciona información fundamental acerca de su autoconcepto y las áreas que demandan atención.

Las escalas de estimación permiten medir el nivel o aparición en que el estudiante presenta ciertos actos vinculados a sus competencias sociales. Se componen de una serie de ítems en las cuales el examinador o el mismo estudiante clasifica conductas que son exhibidas, utilizando algún tipo de calificación numérica (por ejemplo, del 1 al 5). Son útiles para medir actitudes como la comprensión, la asertividad o la empatía, y ofrecen una medición objetiva que permite la comparación entre estudiantes o el monitoreo de ciertas variables en el tiempo (Aráoz et al, 2021).

El test se considera otra herramienta para medir las habilidades sociales, siendo esta una evaluación compuesta por preguntas relacionadas con circunstancias sociales reales o imaginadas que se realizan en torno a un conjunto de procedimientos estandarizados y para la cual la puntuación se hace

de una manera prescrita. En estas pruebas, a los alumnos se les proporcionan preguntas de opción múltiple, lo que permite evaluar su resolución de problemas, la resolución de conflictos, así como sus habilidades de afrontamiento. Los resultados de estas pruebas se pueden comparar con las respuestas de otros estudiantes y forman una base para una evaluación general de las habilidades sociales del alumno (Cuastumal y Guadalupe, 2023).

Finalmente, existen pruebas objetivas. Según Romero (2021), estas son pruebas de habilidades sociales estructuradas formalmente que constan de preguntas cerradas, que incluyen formatos de opción múltiple y verdadero/falso. Tienen las características definitorias de contener respuestas correctas que mejoran la objetividad en la evaluación. Este tipo de pruebas son muy útiles al evaluar conocimientos relacionados con habilidades sociales, como interpretar emociones o tomar decisiones sociales apropiadas.

En resumen, observar cómo operan las habilidades sociales en los estudiantes con el uso de tales instrumentos permite la detección de la interrelación de las habilidades interpersonales de los estudiantes, para que se puedan identificar sus fortalezas y debilidades. La aplicación de estas técnicas es, por lo tanto, más efectiva y precisa y ayuda a elaborar intervenciones necesarias para apoyar el desarrollo personal y social de los estudiantes, lo cual es esencial para su bienestar y éxito académico.

### **3.3. PROCEDIMIENTO PARA LA IMPLEMENTACIÓN DE LOS JUEGOS**

Integrar juegos cooperativos dentro de los estudiantes implica un proceso que consiste en etapas particulares, las cuales son ipso facto importantes para el funcionamiento y la eficiencia de los juegos. Estas etapas también permiten el fomento de habilidades socioemocionales esenciales como la cooperación, la empatía y la resolución de problemas.

Para empezar, la formulación de un conjunto claro de directrices específicas y un marco metodológico sólido es indispensable para la implementación efectiva de los juegos cooperativos. Este marco, que tiene como objetivo una división sistemática de los juegos, sirve para dar a todos los participantes un esquema de lo que se espera de cada uno, lo que fomenta la

participación activa. Como señalaron Cotán et al. (2022), las reglas bien definidas son la base de cualquier sistema de comunicación eficiente dentro de un grupo porque este tipo de reglas mejora la disposición de los miembros a trabajar entre sí y no en contra de los demás. Estas directrices, para cumplir con su propósito previsto, deben ser entregadas con precisión al principio del juego para que no haya ambigüedad sobre los roles y responsabilidades de los diversos participantes.

El último paso de esta fase es diseñar el juego de modo que se favorezcan posibles áreas de cooperación dentro del grupo, que minimicen las razones de conflicto que puedan surgir. Es fundamental que al comienzo se justifique la razón de ser de cada una de las reglas del juego. Esto no solo es útil para establecer las reglas del juego, sino que a su vez permite que el alumno entienda con qué finalidad se está realizando cada actividad del mismo. Según Montanaro y Tabares (2022), un bosquejo de este tipo facilita la organización y programación de las actividades según las características del grupo, como su grado de instrucción, edad y la historia de relaciones Inter estudiantiles. Esto hace posible que el juego sea factible para la mayoría y que se logre posponer la competencia y estimular la colaboración.

La fase de implementación, junto con la fase de planificación, es muy importante para el éxito del proceso. Esta parte de la implementación debe hacerse en el momento adecuado porque, si se hace demasiado temprano o demasiado tarde, los cambios necesarios no se realizarán de acuerdo con las necesidades y características del grupo. También es importante preparar el ambiente para los estudiantes para que puedan participar activamente en las actividades de trabajo cooperativo. Además, se debe proporcionar orientación durante esta etapa para que los aprendices puedan adquirir las habilidades necesarias para participar activamente en el juego. Según Perdomo y Vargas (2020), habilidades como la colaboración, la empatía y la resolución creativa de problemas son los pilares de esta fase, ya que no solo se enseña a ser un compañero de equipo, sino que también se nutren otras habilidades socioemocionales que son fundamentales para el desarrollo personal y académico.

Finalmente, la fase de evaluación necesita considerar los efectos de los juegos cooperativos en las habilidades de los estudiantes. Es importante analizar las interacciones grupales, incluyendo el progreso alcanzado respecto a las habilidades socioemocionales que se practicaron. Este tipo de evaluación hace posible la alteración de actividades y técnicas para futuros intentos, y así, permite un avance gradual dentro del proceso de aprendizaje (Montero y Tavares, 2022).

Se concluye que, los juegos colaborativos en el aprendizaje de los estudiantes son efectivos solo si es posible cumplir con una serie de reglas precisas, programar actividades de acuerdo con las características del grupo y poseer un ambiente adecuado que fomente el desarrollo de habilidades socio-emocionales. Este es un aspecto crucial, ya que la supervisión orientadora y la evaluación continua aseguran que los estudiantes logren un aprendizaje profundo, en este escenario ampliando sus habilidades colaborativas y su calidad de vida en general emocional y socialmente.

#### **3.4. ROL DEL DOCENTE DE EDUCACIÓN FÍSICA PARA FORTALECER LAS HABILIDADES SOCIALES**

De acuerdo con las competencias del área de educación física, el profesor que desarrolla estas actividades, es el promotor natural de las habilidades sociales, si se toma en cuenta el desarrollo del enfoque de la corporeidad. Este enfoque reconoce al cuerpo como un medio integral para el aprendizaje y la interacción social, permitiendo que los estudiantes experimenten y fortalezcan sus competencias socioemocionales a través del movimiento, la cooperación y el juego. En este sentido, el rol del docente va más allá de la simple enseñanza de habilidades motrices, convirtiéndose en un facilitador que fomenta valores como el respeto, la empatía y la colaboración.

Según Mendoza (2022), el papel del profesor está ampliamente comprometido con el desarrollo de habilidades básicas. Es la persona autorizada para cuestionar las órdenes establecidas, pero también es quien debe tener el comportamiento y las habilidades necesarias para ello. Además, se desarrolla como promotor social, actúa cuando promueve la participación en la institución y comunidad, también demuestra sus habilidades en pro de un cambio de actitud en sus estudiantes, tiene que ser reflexivo y crítico, comunicativo, responsable

donde debe mantener una actitud positiva, ético para adoptar normas de conducta participativo por ser agente de cambios. La moral es lo que nos permite distinguir entre el bien y el mal, el desarrollo moral incluye aspectos como el respeto y la tolerancia y estos se inculcan en los niños a través de su entorno.

Existen elementos esenciales que el docente asume como parte de su responsabilidad, entre ellos, uno es generar ambientes amigables. Es de suma importancia que se fortalezca la diversidad, valorándose y respetando diversos puntos de vista, además de otorgárseles actividades grupales que estimulen la inclusión, el trabajo en equipo y la colaboración. Dos, generar aprendizaje servicio. En este caso, se propone el diseño de programas que permitan a los discentes superar las pruebas que encuentren en la vida social, que, en este caso, implica el aprendizaje de capacidades sociales, pero también el aprendizaje de procesos que proporcionen recursos emocionales. Y, por último, modelar su propio comportamiento que es un aspecto personal y que sirve de modelo para los alumnos. Mientras el profesor continúa logrando comunicación efectiva, mostrando empatía y habilidades para resolver conflictos, será posible modular las interacciones del grupo a través del ejemplo (Castillo et al., 2023).

### **3.5. ROL DE LOS PADRES DE FAMILIA PARA FORTALECER LAS HABILIDADES SOCIALES**

Los padres juegan un papel vital en el desarrollo de las habilidades sociales de los niños porque construyen sobre el conocimiento básico a través de las interacciones en el entorno familiar. Morán et al. (2023) explican que la familia es la primera unidad de socialización del niño y, como tal, sirve como la etapa inicial de interacción con el resto de la sociedad. Cuando un niño crece, aprende comportamientos básicos para interactuar con otras personas, como turnarse, hacer compromisos y aceptar diferencias. Este conjunto de comportamientos le permite interactuar de manera apropiada con otras personas. Este proceso de socialización temprana permite que los niños sean ubicados estratégicamente en la escuela, donde continúan mejorando sus habilidades sociales y emocionales adquiridas.

El papel de los padres aquí es muy importante; deben promover y fomentar activamente dichas habilidades en casa. Como señalaron Carmona et

al. (2021), los padres también deben enseñar a los niños comunicación efectiva, establecimiento de límites básicos y prácticas de comportamiento apropiadas.

Además, su participación activa en actividades como contar cuentos y jugar con sus hijos facilita el aprendizaje de estas habilidades sociales, lo que a su vez facilita la transición del niño de casa a la escuela.

Como afirman Perpiñá et al. (2022), los padres y educadores deben trabajar juntos si desean aumentar las habilidades sociales de los niños. Este ejercicio garantiza que lo que se aprende en la escuela también se practique en casa. La interacción entre ambos permite la formulación de una serie de marcos y planes para abordar problemas particulares que conciernen al desarrollo social de los niños. Tal sinergia ayuda a los niños a adquirir habilidades sociales de una manera completa y equilibrada.

La colaboración conjunta de padres y educadores ayuda a construir un entorno de respeto mutuo y compromiso hacia el desarrollo social del niño. Según Carballo et al. (2023), los padres y educadores debían ser modelos a seguir y aplicar pedagogías de enseñanza que desarrollen habilidades sociales. Esto ayuda en el desarrollo integral de los estudiantes en términos de habilidades sociales e inteligencia emocional para enfrentar los problemas de la vida.

## **CONCLUSIONES**

Los juegos cooperativos son una excelente herramienta educativa que ayuda a los estudiantes a desarrollarse socialmente. A través de estas actividades, los niños y jóvenes aprenden a trabajar en equipo, a respetar reglas compartidas y a asumir distintos roles dentro de un grupo, algo que les será muy útil en su vida diaria. Colaborar para alcanzar un objetivo común no solo les enseña a organizarse y resolver conflictos, sino que también fomenta la empatía, todo sin la presión típica de la competencia.

Incorporar los juegos cooperativos mejorar la comunicación entre compañeros, fortalecer el trabajo en equipo y desarrolla habilidades sociales como la escucha activa y la gestión de desacuerdos. Las habilidades sociales son incorporadas para relacionarse de forma sana respetuosa responsable con los demás.

Los juegos cooperativos son una forma eficaz y divertida para fortalecer las habilidades sociales de nuestros estudiantes al trabajar en equipo, comunicarse mejor y manejar sus emociones. Al dejar de lado la competencia, fomentan relaciones más sanas y un ambiente de aprendizaje más positivo.

## REFERENCIAS

- Aguinaga-Doig, Silvia, Velázquez-Tejeda, Míriam Encarnación, & Rimari-Arias, Miguel. (2018). Modelo contextualizado de inclusión educativa. *Revista Educación*, 42(2), 109-126.  
<https://dx.doi.org/10.15517/revedu.v42i2.23885>
- Araoz, E., Araoz, Z., Ramos, G., & Uchasara, M. (2021). Adicción a internet y habilidades sociales en adolescentes peruanos de educación secundaria. *Archivos Venezolanos de Farmacología y Terapéutica*, 40(1), 74-80.  
<https://www.redalyc.org/journal/559/55971233014/55971233014.pdf>
- Balcazar, A. (2021). El campamento educativo como escenario para el fortalecimiento de habilidades sociales. *Retos: nuevas tendencias en educación física, deporte y recreación*, (41), 143-152.  
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7945686>
- Barquero Chavarría, J., & Jiménez Vargas, M. (2020). *Propuesta de mediación pedagógica en Educación Física por medio del juego como principal estrategia que potencie el aprendizaje de las Matemáticas en primer ciclo de la escuela Carmen Lyra de Cóbano, Puntarenas*. Centro de Investigación y Docencia en Educación Universidad Nacional.  
<https://repositorio.una.ac.cr/server/api/core/bitstreams/bf981b05-525b-4bb5-8118-4b96b6532513/content>
- Bonilla Canchingre, Y., & Marcano Molano, P. (2024). Los juegos cooperativos como estrategia psicopedagógica para fortalecer el desarrollo social de niños de primer año en la Escuela de Educación Básica “Abraham Lincoln”: *LATAM Revista Latinoamericana De Ciencias Sociales Y Humanidades*, 5(3), 1871 – 1883. <https://doi.org/10.56712/latam.v5i3.2167>
- Brown, A. (2020). Social Skills Development in Educational Settings. *Educational Research Journal*, 45(2), 112-130.
- Campillo, D. A., Espinoza, J. V., & Bahamón, M. J. R. (2021). Inteligencia artificial y condición humana: ¿Entidades contrapuestas o fuerzas complementarias? *Revista de Ciencias Sociales*, 27(2), 502-513.  
<https://www.redalyc.org/journal/280/28066593034/html/>

- Carballo, G., Polo, C., & Arjona, V. (2023). La estrategia del “Parque de los Sentidos” para el fortalecimiento de habilidades sociales. *Retos: nuevas tendencias en educación física, deporte y recreación*, 15 (47), 800-805. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8709301>
- Carmona, J., García, M., Máiquez, L., & Rodrigo, M. (2021). Colaboración entre familia y escuela y su relación con las competencias sociales y académicas del alumnado de etnia gitana de Canarias. *Revista de educación*. <https://recyt.fecyt.es/index.php/Redu/article/view/90207/66521>
- Cárdenas Rodríguez, H. A., & Uribe Santacruz, C. A. (2020). *Implementación de juegos cooperativos para promover la convivencia escolar en estudiantes de garod 7-3 de la Institución Educativa Alberto Lleras Camargo de la ciudad de Villavicencio*. [Trabajo de grado, Universidad de Los Llanos]. <https://repositorio.unillanos.edu.co/handle/001/4160>
- Castillo-Paredes, A., Núñez-Valdés, K., Torres, S., Landeros, J., Núñez-Valdés, G., & Herreros Soto, J. T. (2023). Inclusión de las Necesidades Educativas Especiales en la clase de Educación Física y Salud (Inclusion of Special Educational Needs in the Physical Education and Health). *Retos*, 49, 1091–1099. <https://doi.org/10.47197/retos.v49.95900>
- Cotán, A., Ruiz, M., & Álvarez, K. (2022). Innovando en educación: la foto-elicitación como estrategia de aprendizaje en las instituciones de Educación Superior. *Márgenes Revista De Educación De La Universidad De Málaga*, 3(2), 137–153. <https://doi.org/10.24310/mgnmar.v3i2.14104>
- Cuastumal, R., & Guadalupe, P. (2023). Autoestima y Habilidades Sociales en Adolescentes: Self-esteem and social skills in teenagers. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades*, 4(1), 3823-3833. <https://latam.redilat.org/index.php/lt/article/view/529>
- Dupri, D., Suherman, A., Budiana, D., & Juliantine, T. (2024). Habilidades de pensamiento crítico para la educación física: la influencia de los modelos de aprendizaje y el género (Critical thinking skills to physical education: the influence of learning models and gender). *Retos*, 59, 1065–1070. <https://doi.org/10.47197/retos.v59.108759>
- Durand, R., Cahua, H., & Gallegos, A. (2022). Habilidades sociales y consumo de alcohol en estudiantes de dos instituciones educativas de nivel

secundario de la ciudad de Arequipa. *Revista de Psicología*, 12(1), 107-133.

<https://www.academia.edu/download/110548046/1486.pdf>

Esteves, R., Paredes, P., Calcina, R., & Yapuchura, R. (2020). Habilidades sociales en adolescentes y funcionalidad familiar. *Comuni@cción*, 11(1), 16-27.

[http://www.scielo.org.pe/scielo.php?pid=S2219-71682020000100016&script=sci\\_arttext&tlng=pt](http://www.scielo.org.pe/scielo.php?pid=S2219-71682020000100016&script=sci_arttext&tlng=pt)

Estrada, E., & Mamani, H. (2020). Habilidades sociales y clima social escolar en estudiantes de educación básica. *Conrado*, 16(76), 135-141.

[http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1990-86442020000500135&lng=es&tlng=es](http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1990-86442020000500135&lng=es&tlng=es).

García, N., Piassa, A., & Ribeiro, M. (2020). Cooperative games with young people in situations of social vulnerability: the systematization of an experience. *Estudios pedagógicos (Valdivia)*, 46(3), 151-166.

<https://dx.doi.org/10.4067/S0718-07052020000300151>

Gómez Sánchez, L. V. (2024). Aplicación de lecturas reflexivas para mejorar las habilidades sociales entre estudiantes: Application of reflective readings to improve social skills among students. *LATAM Revista Latinoamericana De Ciencias Sociales Y Humanidades*, 5(2), 1725 – 1738.

<https://doi.org/10.56712/latam.v5i2.1982>

González Moreno, Alba, & Molero Jurado, María del Mar. (2023). Recursos de intervención para trabajar las habilidades sociales con adolescentes: Revisión sistemática cualitativa. *Revista mexicana de investigación educativa*, 28(98), 863-886.

[http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1405-66662023000300863&lng=es&tlng=es](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-66662023000300863&lng=es&tlng=es).

Guerra, V. (2021). *Habilidades sociales y el rendimiento académico de las estudiantes del I y II ciclo del programa de estudios de educación inicial en educación superior, Tacna, 2021.*

<http://3.17.44.64/handle/20500.12819/1306>

- Hernández, A. (2024). *El desarrollo de la inteligencia emocional a través del aprendizaje cooperativo en educación física*. [Trabajo de fin de grado, Universidad Rey Juan Carlos].  
<https://hdl.handle.net/10115/35665>
- Jaramillo, B., & Guzmán, N. (2020). Las habilidades sociales en los ambientes escolares. *Revista Universidad Católica Luis Amigó*, 6 (3), 151–162.  
<https://doi.org/10.21501/25907565.3263>
- Kawulich, B. B. (2005). La observación participante como método de recolección de datos. *Forum: Qualitative Social Research*, 6(2), Art.43.  
[https://www.academia.edu/70420644/La\\_observaci%C3%B3n\\_participante\\_como\\_m%C3%A9todo\\_de\\_recolecti%C3%B3n\\_de\\_datos](https://www.academia.edu/70420644/La_observaci%C3%B3n_participante_como_m%C3%A9todo_de_recolecti%C3%B3n_de_datos)
- Laguna-Mengíbar, D., Monfort-Ripollés, P., Lis-Sancerni, R., García-Delafuente, A., Sancerni-Beitia, M. D. ., Tabarés-Seisdedos, R., & Monfort-Pañego, M. (2024). Aprendizaje Socioemocional en Educación Física: una revisión sistemática en Educación Secundaria. *Retos*, 63, 74–90.  
<https://doi.org/10.47197/retos.v63.107466>
- López-de-Arana Prado, E., Vizcarra Morales, M. T., & Calle-Molina, M. T. (2023). Revisión sobre los beneficios psicosociales que las personas receptoras obtienen del aprendizaje-servicio.... Bordón. *Revista De Pedagogía*, 75(1), 111–126. <https://doi.org/10.13042/Bordon.2023.94345>
- Marheni, E., S, A., Purnomo, E., Nina, J., & Cahyani, F. I. (2024). Integración de la inteligencia emocional y la educación mental en el deporte para mejorar la resiliencia personal de los adolescentes (Integrating Emotional Intelligence and Mental Education in Sports to Improve Personal Resilience of Adolescents). *Retos*, 51, 649–656.  
<https://doi.org/10.47197/retos.v51.101053>
- Marlés, C., Hermosa, D., & Correa, L. (2021). Fomento de la conciencia hídrica en estudiantes universitarios mediante un juego como estrategia didáctica. *Revista de Investigación, Desarrollo e Innovación*, 11(2), 361-372.  
<https://doi.org/10.19053/20278306.v11.n2.2021.12655>

- Medina, M. (2021). Las habilidades sociales, factor clave para una interacción efectiva. *Polo del Conocimiento: Revista científico-profesional*, 6(2), 3-16.  
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9548828>
- Mendoza Carrasco, M. V. (2022). Perfil y rol del docente en aulas hospitalarias inclusivas. *Educación*, 28(2), e2642.  
<https://doi.org/10.33539/educacion.2022.v28n2.2642>
- Miller, T., & Davis, R. (2020). Effective Strategies for Enhancing Student Collaboration. *Teaching and Learning Review*, 63(1), 22-35.
- Montalvo, E., & Jaramillo, E. (2022). Habilidades sociales y autoconcepto en adolescentes durante el aislamiento social por pandemia de COVID-19. *Revista Eugenio Espejo*, 16(3), 47-57.  
[http://scielo.senescyt.gob.ec/scielo.php?pid=S2661-67422022000300047&script=sci\\_arttext](http://scielo.senescyt.gob.ec/scielo.php?pid=S2661-67422022000300047&script=sci_arttext)
- Montanaro, K., & Tabares, L. (2022). Cooperative learning in Primary Education: A study on teachers' thinking and teaching practice in Extremadura. *Revista de Curriculum y formación del profesorado*; 24 (3): 22-43.  
<https://digibug.ugr.es/bitstream/handle/10481/64786/8200-49607-1-PB.pdf?sequence=1>
- Morán, J., Suasnabas, S., & Aroni, V. (2023). Habilidades parentales positivas y su influencia en el desarrollo de habilidades sociales en niños y niñas. *RECIMUNDO*, 7 (2), 432–440.  
[https://doi.org/10.26820/recimundo/7.\(2\).jun.2023.432-440](https://doi.org/10.26820/recimundo/7.(2).jun.2023.432-440)
- Mulyana, F. R., Suherman, A., Juliantine, T., Komarudin, K., Blegur, J., Rohyana, A., & Bakhri, R. S. (2024). Desarrollo de habilidades sociales y de salud mental: El impacto positivo del modelo jigsaw en el curso del taekwondo (Building mental health and social skills: The positive impact of jigsaw model in taekwondo course). *Retos*, 61, 367–374.  
<https://doi.org/10.47197/retos.v61.108372>
- Ochoa Quispe, F. Z., & Barragán Condori, M. (2022). El uso en exceso de las redes sociales en medio de la pandemia. *Academo(Asunción)*, 9(1), 85-92

<https://doi.org/10.30545/academo.2022.ene-jun.8>

Paiva Martín, AN, Villadiego Ruendes, JC, Aguirre Caicedo L. y Mónico Muñoz, L. F. (2022). *Comunicación asertiva y juegos cooperativos, una experiencia desde la educación física*. Repositorio Libertadores. [https://repository.libertadores.edu.co/bitstreams/e6d08f77-b5fd-474c-](https://repository.libertadores.edu.co/bitstreams/e6d08f77-b5fd-474c-93cc-73cf03dc794d/download)

[93cc-73cf03dc794d/download](https://repository.libertadores.edu.co/bitstreams/e6d08f77-b5fd-474c-93cc-73cf03dc794d/download)

Paredes, S., & Silva, Ñ. (2022). Percepción del trabajo en equipo y de las habilidades sociales en estudiantes universitarios. *Puriq*, 4, e265. <https://hal.science/hal-03695408/>

Peñate Domínguez, F., & Botella Ordinas, E. (2019). Juegos de Paz. Elaboración en el Aula de Juegos Históricos Cooperativos. *Revista Internacional De Educación Para La Justicia Social*, 8(1).

<https://doi.org/10.15366/riejs2019.8.1.010>

Perdomo, M., Vargas, L. (2020). Fortalecimiento de las relaciones interpersonales a partir de la implementación de una secuencia didáctica. *Revista Criterios*, 27(2), 70-90.

<https://doi.org/10.31948/rev.criterios/27.2-art3>

Perpiñá, G., & Sidera, F., & Sellabona, E. (2022). Rendimiento académico en educación primaria: relaciones con la Inteligencia Emocional y las Habilidades Sociales. *Revista de Educación*, 3 (9): 291-319.

<https://www.researchgate.net/publication/357714876> Rendimiento académico en educación primaria relaciones con la Inteligencia Emocional y las Habilidades Sociales Academic achievement in middle childhood relationships with Emotional Intelligence and S

Pino, W., Restrepo, C., Tobón, A., & Arroyave, M. (2020). El maestro como formador en resiliencia para la primera infancia: un aporte desde la escuela en la construcción de habilidades sociales: un aporte desde la escuela en la construcción de habilidades sociales. *Cultura Educación Sociedad*, 11(1), 55-70.

<https://doi.org/10.17981/cultedusoc.11.1.2020.04>

Porlán, R. (1987). *El diario del profesor: Un recurso para la investigación en el aula*. Díada Editora.

<https://ariselaortega.wordpress.com/wp-content/uploads/2013/11/4porlan-rafael-el-diario-del-profesor.pdf>

Ramos, R.T y Gómez, N.N (2021). La influencia del docente en la motivación, estrategias de aprendizaje, pensamiento crítico y rendimiento académico de estudiantes de secundaria en Educación Física. *Psicología, Sociedad y Educación*, 11(1), págs. 137–150.

Romero, T. (2021). Habilidades sociales y su relación con el liderazgo en estudiantes universitarios de psicología e ingeniería. *RSocialium*, 5(2), 43-54.

<https://growthcenter.continental.edu.pe/wp-content/uploads/2021/08/811-Texto-del-articulo-2250-1-10-20210708-2.pdf>

Rotter, J. B. (2021). Social learning theory. *In Expectations and actions* (pp. 241-260). Routledge.

Sacaca, L., & Pilco, R. (2022). Habilidades sociales en estudiantes de educación secundaria. *Revista Estudios Psicológicos*, 2(4), 109-120.  
<https://doi.org/10.35622/j.rep.2022.04.009>

Sánchez, C., Sierra Díaz, M.-J., & Gonzalez- Villora, S. (2025). El aprendizaje-servicio en edad escolar en el área de Educación Física: una revisión sistemática. *Retos*, 64, 110–122.

<https://doi.org/10.47197/retos.v64.103075>

Santos, M. (2023). Escuela y fortalecimiento de habilidades sociales: una revisión de técnicas y procedimientos. *Revista española de pedagogía*, 46(181), 4.

<https://www.revistadepedagogia.org/rep/vol46/iss181/4/>

Sánchez Soriano, M.E. (2025). La educación socioemocional en la educación básica: Importancia y estrategias para el desarrollo de habilidades emocionales en niños y niñas. *Revista Imaginario Social*, 8(1).

<https://doi.org/10.59155/is.v8i1.258>

- Smith, J. (2020). *Understanding Cooperative Learning: Theoretical and Practical Perspectives*. Springer.
- Tacca Huamán, D. R., Cuarez Cordero, R., & Quispe Huaycho, R. (2020). Habilidades sociales, autoconcepto y autoestima en adolescentes peruanos de educación secundaria. *International Journal of Sociology of Education*, 9(3), 293–324. <https://doi.org/10.17583/rise.2020.5186>
- Tapia, S., & Palchisaca, Z. (2023). Los juegos cooperativos en educación física y su incidencia sobre el autoconcepto físico en adolescentes. Polo del Conocimiento: *Revista científico-profesional*, 8(12), 133-151. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9252565>
- Tran, V. D. (2013). Theoretical Perspectives Underlying the Application of Cooperative Learning in Classrooms. *International Journal of Higher Education*, 2(4), 101-115.  
DOI: <https://doi.org/10.5430/ijhe.v2n4p101>
- Tolentino, H. (2020). Habilidades sociales y estrategias didácticas para la formación del liderazgo desde la educación básica. *Revista Educación*, 44(2), 651–665.  
<https://doi.org/10.15517/revedu.v44i2.40270>
- Unuzungo, P., Balladares, C., Bravo, J. (2022). Habilidades sociales: desarrollo desde lo lúdico. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 6(1):544-557.  
[https://doi.org/10.37811/cl\\_rcm.v6i1.1517](https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v6i1.1517)
- Valerio, R. G., Cabezas, M. F., & de León Ramírez, P. (2023). Desarrollo de habilidades sociales en Educación Inicial a partir del programa Aprender a Convivir. *La Barca de Teseo*, 10(1), 69-87.  
<https://revie.gob.do/index.php/revie/article/view/134>
- Vargas, J. J. (2022). *Estrategia pedagógica para potenciar las habilidades sociales en los estudiantes de quinto grado de secundaria de una institución educativa estatal de Lima* [Tesis de maestría, Universidad San Ignacio de Loyola].  
<https://repositorio.usil.edu.pe/server/api/core/bitstreams/dc36b9e5-909f->

[4ef9-ab6a-75ea82504cb5/content](#)

Vázquez Gómez, F. A. (2023). La Educación Física en el Fortalecimiento de las Habilidades Sociales de los Estudiantes del Quinto Grado Turno Mañana del Centro Regional de Educación Mariscal Francisco Solano López de Pilar, Año 2023. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 7(5), 6433-6455.

[https://doi.org/10.37811/cl\\_rcm.v7i5.8234](https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i5.8234)

Vásquez, E., & Constain, C. (2022). Los juegos lúdico-cooperativos, como una estrategia favorable para las relaciones personales entre estudiantes. *Revista Unimar*, 40(1), 5475.

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8776289>

Villarino, P. (2024). Los juegos multiculturales como recurso para el desarrollo de las habilidades sociales.

<https://uvadoc.uva.es/handle/10324/72873>

Zych, I., Marín-López, I., Fernández-Rabanillo, J. L., & Fernández, C. M. G. (2022). Docentes emocional y socialmente competentes: innovaciones para el fomento de las competencias sociales y emocionales en el alumnado de Ciencias de la Educación. *Contextos Educativos. Revista De Educación*, (29), 189-201.

<https://publicaciones.unirioja.es/ojs/index.php/contextos/article/view/511>